

La gloria del Señor se ha manifestado en Belén y seguirá manifestándose entre nosotros, hasta el día de su retorno glorioso.

Por eso os anuncio con gozo, hermanos y hermanas, que así como nos hemos alegrado en estas fiestas de la Navidad de nuestro Señor Jesucristo, nos alegraremos también en la gran celebración pascual de la Resurrección de nuestro Salvador.

Así pues, sabed que este año la ejercitación de la Cuaresma, que nos prepara para la Pascua, comenzará el día 26 de febrero, Miércoles de Ceniza, y del 10 al 12 de abril celebraremos con fe el Triduo Pascual de la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesús.

El día 12 de abril será la Pascua, la fiesta más grande del año. Y al cabo de cincuenta días, como culminación de la cincuentena pascual, el domingo 31 de mayo, celebraremos la solemnidad de Pentecostés, el don que Jesús resucitado hace a su Iglesia: su Espíritu Santo.

Cada domingo nos reuniremos para celebrar la Eucaristía conmemorando la resurrección del Señor, y veneraremos también la memoria de la Virgen en sus fiestas, y de tantos hermanos santos y santas que nos acompañan en nuestro camino.

Y ya al finalizar el año, el día 29 de noviembre, iniciaremos un nuevo año litúrgico con la celebración del domingo primero del Adviento de nuestro Señor Jesucristo. A él todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.

DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

ANUNCIO
DE LAS
FIESTAS
DEL AÑO



Agape

6 de enero de 2020

Epifanía del Señor 2020
(ciclo A)



- Subsidio litúrgico diocesano -

Epifanía del Señor (ciclo A)

*Color blanco. Misa y lecturas de la solemnidad (Leccionario I A). Gloria. Credo.
Prefacio de la Epifanía y Plegaria Eucarística II.
Bendición solemne de Epifanía*

ENTRADA

Bienvenidos a la Eucaristía en esta fiesta entrañable de la Epifanía del Señor. Después de una noche de sorpresas y regalos venimos también a regalar al Niño Dios nuestro tiempo, nuestra oración y nuestras personas, el oro, la mirra y el incienso.

Guiados también por la estrella de la fe venimos a vivir una experiencia especial, adorar al Niño Dios. Hoy no sólo oramos, también adoramos. Al ofrecer nuestros dones pidamos ser regalo para los demás y aceptemos a los hermanos como dones que Dios nos da.

Celebramos la Jornada del catequista nativo. Recemos, por tanto, por los catequistas nativos. Pidamos que el Señor nos conceda hombres y mujeres que colaboren con la tarea evangelizadora en todos los pueblos de misión.

ACTO PENITENCIAL

- Luz de Dios que manifiestas tu gloria, perdona no reconozcete como nuestro salvador. Señor, ten piedad.
- Estrella que nos muestras el camino hacia Dios, perdona nuestros pasos por sendas de egoísmo y pecado. Cristo, ten piedad.
- Rey a quien solo debemos adorar, perdona nuestra adoración a los ídolos del dinero, de la fama y del placer. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que revelaste en este día tu Unigénito a los pueblos gentiles por medio de una estrella, concédenos con bondad, a los que ya te conocemos por la fe, poder contemplar la hermosura infinita de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

MINISTERIOS COORDINADOS

Lector y cantor del Aleluya

Con la segunda lectura de los domingos y el versículo del Aleluya sucede algo parecido a lo que pasa con el lector de la primera lectura y el salmo responsorial.

El versículo del Aleluya es un texto para ser cantado después de la aclamación “Aleluya” -u otra en Cuaresma- de manera que esta aclamación se repite después del canto del versículo. Está claro que es un canto, y que si no se va a cantar “puede omitirse” sin que se esté cometiendo ninguna falta (leamos con atención el número 23 de las notas previas al leccionario).

Por lo tanto, el Aleluya corresponde al cantor, que puede ser el mismo salmista que ha cantado el salmo responsorial, y no es función del lector de la segunda lectura, como se hace con frecuencia, equivocadamente, en muchos lugares. La función del lector de la segunda lectura termina con la aclamación “Palabra de Dios” y la respuesta del pueblo. Entonces debe retirarse del ambón y dejar que el cantor cante el versículo. Pero aun en el caso de que no haya cantor para ello, el lector debe retirarse, y entonces la asamblea cantará el “Aleluya”, sin versículo.

*Emilio Vicente
de Paz.*

SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Hoy la paz bajó del cielo (CEL); Nace de nuevo, Señor (58); Gloria y honor a ti (160); Cristo, luz del mundo (Alcalde); Tres Reyes Magos llegan de Oriente (Erdozain); Adeste fideles (71); Los pastores y los reyes (Sancho-Caffi); Nace el niño en un portal (64). **Gloria:** C-6: **Salmo responsorial:** L.S. 67/68; D-12; Tu reino es vida (511). **Ofrendas:** ¿Qué le llevaré yo al niño? (Olivar-Montero); Caminando desde Oriente (Erdozain); Pastores y Reyes (Bravo); El tamborilero (56); Ofrendas al Niño (A. de la Fuente). **Santo:** I-15. **Cordero de Dios:** N-9. **Comunión:** Pueblo de reyes (401); Adeste fideles (71); ¿Cómo pagarle al Señor? (O-21); Gloria y honor (160); Ha nacido el Salvador (68); Hoy nos ha nacido (D 10); Estrella de Belén (Sancho-Cegoñal); Ha brillado una estrella (G: Fernández); Esta noche ha nacido una estrella (Olivar-Montero); Escuchad (A. de la Fuente); Una nueva luz (G: Fernández); Es de noche y una estrella (V: Muñoz); Reyes que venís por ellas (Varios); Cantemos todos la navidad (59); El Señor es mi pastor (504); La fe en Navidad (G. Fernández). **Final:** No me diréis María (Cigoñal); Canto a Cristo Luz (Mateu); Id y enseñad (409); Navidad es esperanza (G: Fernández); Los reyes magos (Olivar-Jáuregui); Villancicos populares.

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Fa Re m Si^b Fa
Se pos-tra-rán an-te ti, Se-ñor, to-dos los

Si^b Re m Do⁷ Fa
re-yes de la tie-rra.

LECTURAS (Is 60, 1-6; Sal 71, 1bc-2.7-8.10-11.12-13 (R/: cf. 11); Ef 3,2-3a.5-6; Mt 2, 1-12)

Descubramos hoy que la Palabra de Dios que escuchamos es el mejor regalo que Dios nos hace.

Las tres lecturas pretenden infundir aliento y ánimo en nosotros sabiendo que todos somos partícipes de la promesa de Dios. Por ello se nos invita a descubrirlo en nuestra vida e ir luego a adorar al que es Dios del mundo. Dejémonos iluminar y guiar de la Palabra que cada domingo escuchamos para llegar hasta Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos, al niño Emmanuel, el Dios con nosotros, para que nos conceda aquello que nos haga adoradores suyos en la vida.

LECTOR:

- Por la Iglesia, por el Papa Francisco, por los Obispos y sacerdotes: para que, siguiendo siempre la Luz de la fe, anuncien la Buena Nueva a todos los hombres de la tierra. Roguemos al Señor.
- Por los que tienen responsabilidades en el gobierno de los pueblos: para que no dificulten a los hombres el encuentro con Dios. Roguemos al Señor.
- Por los catequistas nativos y por el Instituto de Misiones Extranjeras: para que lleven con su palabra y ejemplo la palabra y la presencia de Dios en todos los lugares de la tierra. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos y los que sufren, los que han perdido la ilusión en la vida, por quienes no reciben regalos: para que el Señor llene sus esperanzas. Roguemos al Señor.
- Por los niños y niñas que en este día viven con ilusión el amor de los padres y mayores: para que sigan siendo regalo para sus familias y para la Iglesia. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que siempre busquemos el rostro de Dios y ofrezcamos nuestra vida como regalo a los demás. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Acepta, Señor, nuestras peticiones y transfórmalas en dones para todos nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tu luz, Señor, nos prepare siempre y en todo lugar,
para que contemplemos con mirada limpia
y recibamos con amor sincero
el misterio del que has querido hacernos partícipes.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hemos traído nuestra oración para ofrecerla a Dios, hecho Niño. Nos llevamos el regalo maravilloso de su amor. Seamos generosos, llenos de ilusión y compartamos lo vivido en nuestra eucaristía. Feliz día de Reyes.

BENDICIÓN SOLEMNE

Dios, que os llamó de las tinieblas a su luz admirable, derrame abundantemente sus bendiciones sobre vosotros y afiance vuestros corazones en la fe, la esperanza y la caridad.

R/.: Amén.

Y él, a todos vosotros, fieles seguidores de Cristo, manifestado hoy al mundo como luz en la tiniebla, os haga testigos de la verdad ante los hermanos.

R/.: Amén.

Y así, cuando termine vuestra peregrinación por este mundo, lleguéis a encontraros con Cristo, luz de luz, a quien los Magos, guiados por la estrella, contemplaron con inmensa alegría.

R/.: Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo +, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R/.: Amén.

Para meditar y reflexionar:

¡ Llevar la luz del evangelio a todos los pueblos !

L Este relato es una especie de introducción a todo el evangelio de Mateo poniendo el acento en la dimensión universal de Jesús y su mensaje. Se superan los nacionalismos y visiones estrechas. Más adelante escucharemos al mismo Jesús decir: «Vendrán de Oriente y de Occidente y se sentarán a la mesa...». Los magos representan a todas las gentes de buena voluntad que buscan luz, verdad, los de corazón limpio.



M La misión de la Iglesia será la de llevar la luz del evangelio a todos los pueblos y culturas del mundo. Descubrir a tantas personas que como los Magos buscan el bien, el amor y la belleza. Gentes de buena voluntad que caminan en busca de luz y de verdad. En un mundo donde a veces se siente la presencia de un nuevo Herodes, la tarea de la comunidad cristiana será el favorecer la epifanía, la manifestación del Señor desde la humildad y sencillez de la cuna y del recién nacido. Todos estamos llamados a colaborar en esa epifanía.

O Muéstrame, Señor, la estrella que me guíe hasta el humilde portal donde tú habitas. Que no me distraiga con falsas luces seductoras y me aparte del camino. Ayúdame a discernir la auténtica estrella y que el oro, el incienso y la mirra que cargo en mi mochila sean solo para ti. Y al verte a ti colocado en el humilde pesebre me sienta conmovido por tantos seres humanos, hijos tuyos y hermanos míos, que no tienen sitio en la posada porque les han cerrado las puertas y se les ha robado su dignidad.